

¿Cómo se difundió la Declaración de Independencia en 1816?

A pesar de la importancia que la Declaración de la Independencia tuvo para nuestros compatriotas de antaño, sólo se festejó ese día en Tucumán. Y no por falta de espíritu patriota sino por una cuestión de comunicación.

El 9 de julio, a las 14 hs., en casa de la señora Francisca Bazán de Laguna –situada en el 180 de la Calle del Rey (hoy Constitución)– se declaró la Independencia de la Provincias Unidas del Río de la Plata. Inmediatamente se despacharon chasquis (mensajeros) para todo el territorio y, como corresponde, comenzó el festejo que duró tres días con bailes, careras de sortijas, palo enjabonado, riñas de gallos y hasta la elección de la “Reina de la Fiesta” (cargo que, curiosamente, recayó en la hija Araoz, entonces gobernador de la provincia).

¿Y en el resto del país? El 16 de julio llega el chasqui a Mendoza y lo primero que hace San Martín (entonces gobernador) es enviar a Alvarez Condarco con la noticia a Chile, lo segundo: organizar la fiesta. El 13 de julio el chasqui Cayetano Grimau y Gálvez llega a Córdoba con la noticia pero no se queda a los festejos porque tiene orden de seguir rumbo a Buenos Aires, adonde llega el 18 de julio. Inmediatamente se organiza la fiesta pero don Cayetano no puede asistir porque debió guardar cama varios meses debido a las penurias pasadas en ese recorrido de 1300 Km. en 8 días de carrera a “mata caballos”. Los chasquis partían con 5 o 6 animales, cuando el que montaban se cansaba por el peso del jinete éste se pasaba a otro, sin dejar de galopar. El caballo cansado seguía tras su tropilla hasta caer muerto. El chasqui, por su parte, comía y dormía a pleno galope, los caballos ni agua tomaban. Pero ni el jinete ni el caballo importaban: la noticia debía llegar.

De esta manera sacrificada y en forma escalonada se fue recibiendo la noticia tan ansiada en todo el territorio, claro que el privilegio lo tuvo el pueblo de Tucumán.